

LIBERTOS ANTIGUOS, RACISMO MODERNO.

LAS MANUMISIONES EN ROMA Y LA HISTORIOGRAFÍA DEL SIGLO XX

*Ancient freedmen, modern racism.
Manumissions in rome and 20th-century historiography*

Filipe Noé da Silva¹

Pedro Paulo Abreu Funari²

RESUMEN

En este artículo se propone un examen de obras historiográficas producidas en la primera mitad del siglo XX, con el objetivo de analizar sus consideraciones acerca de la esclavitud y de las manumisiones en la Roma antigua. A través de los conceptos de recepción de la Antigüedad y Usos del Pasado, se pone de relieve la presencia, en las obras examinadas, de teorías raciales modernas en los escritos acerca de las manumisiones practicadas en la Antigüedad Romana. Por último, el análisis verifica la presencia de las discusiones acerca de la composición étnica de las sociedades modernas, en Europa y en los EEUU, en la escrita de la Historia Antigua del último siglo.

Palabras-clave: Esclavitud Romana; Usos del Pasado; Racismo; Manumisiones; Historiografía.

ABSTRACT

In this paper we examine some historiographical writings produced in the first half of twentieth century, aiming to analyze its considerations on slavery and manumission in Ancient Rome. By dialoguing with the concepts of Reception of Antiquity and Uses of the Past, we examine some main publications and highlight the presence of racist theories in the writings on slavery and manumissions practiced in Roman Antiquity. Finally, the analysis evidences discussions on ethnical composition in modern societies of Europe and USA in the writing of Ancient History in the last century.

Keywords: Roman Slavery; Uses of the Past; Racism; Manumission; Historiography.

1 É Professor Adjunto de História Antiga e Medieval, da UDESC. E-mail: fnd.silva@udesc.br. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5075-0131>

2 É Professor Titular do FCH/Unicamp. E-mail: ppfunari@uol.com.br. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0183-7622>

Introducción

En el día 25 de marzo de 2011, el político holandés Geert Wilders (1963-) profirió un discurso en una conferencia realizada en la ciudad de Roma. En la ocasión, Wilders habló acerca del “Fracaso del multiculturalismo y como invertir la tendencia – The failure of multiculturalism and how to turn the tide”. A través de argumentos que defienden, en el pasado e en el presente, una supuesta superioridad occidental, Wilders evocó na Antigüedad Clásica como la cuna de la mejor de las civilizaciones. Según su perspectiva, la inmigración, la llegada de extranjeros (y sus respectivas culturas bárbaras) resultó en la ruina del Imperio Romano y su sociedad. De acuerdo con sus propias (y ofensivas) palabras:

De hecho, es apropiado discutir tales cuestiones aquí, en Roma, porque la Historia misma de Roma nos sirve de advertencia. Will Durant, un famoso historiador americano del siglo XX, escribió que ‘una gran civilización no se puede destruir desde fuera si no se ha destruido a si misma desde dentro’. Eso es exactamente lo que pasó aquí hace 16 siglos. En el siglo V, el Imperio Romano cayó en manos de los bárbaros germánicos. No hay duda de que la civilización romana era muy superior a la de los bárbaros. Y, sin embargo, Roma cayó. Roma cayó porque había perdido la fe en su propia civilización. Había perdido la voluntad de levantarse y luchar por la supervivencia. Roma no cayó de la noche a la mañana. Roma cayó gradualmente. Los romanos apenas se dieron cuenta de lo que ocurría. No percibieron la inmigración de los bárbaros como una amenaza hasta que fue demasiado tarde. Durante décadas, los bárbaros germánicos, atraídos por la prosperidad del Imperio, habían estado cruzando la frontera. Al principio, la atracción que ejercía el Imperio sobre los recién llegados podía verse como un signo de la superioridad cultural, política y económica de Roma. La gente venía a buscar una vida mejor que su propia cultura no podía proporcionarles. Pero entonces, el 31 de diciembre del año 406, el Rin se congeló y decenas de miles de bárbaros germanos cruzaron el río, inundaron el Imperio y arrasaron todas las ciudades por las que pasaron. En 410, Roma fue saqueada (WILDERS, 2011. Traducción de los autores³).

3 La versión integral, original, del discurso se encuentra disponible en: <https://www.pvv.nl/nieuws/geert-wilders/4128-speech-geert-wilders-in-rome-25-maart-2011.html>. Acceso en: 20/03/2024.

Lo que se puede observar a partir del discurso del político holandés es la instrumentalización de la Historia Antigua como forma de justificar la vigencia de políticas anti-inmigratorias (en Europa y en EEUU) y que se muestran contrarias a la migración de poblaciones advenidas de otras partes del planeta. Más allá de su previsible desconocimiento acerca de las perspectivas recientes de la Historia Antigua, y sobre todo de las teorías sobre la ‘no caída de Roma’ (BROWN, 2013), el discurso de Wilders, a la manera de tantos otros referenciales contemporáneos, atestigua la presencia del pasado antiguo en el imaginario social, político y económico de nuestra época.

Aunque actualmente la Antigüedad sea evocada bajo una perspectiva multicultural y relacionada a la convivencia entre los diferentes (FUNARI, 2021), es necesario reconocer que muchas investigaciones acerca del mundo antiguo, desde el siglo XVIII, fueron elaboradas a partir de perspectivas marcadamente excluyentes (BERNAL, 1993; BERNAL, 2005). El uso indiscriminado de teorías raciales modernas para el estudio de la Antigüedad, también caracterizó la obra de importantes investigadores de la historiografía de la primera mitad del siglo XX. En este artículo, presentamos algunas de esas propuestas. Como resultado, uno puede deducir la conexión entre la Historia de la Antigüedad y el tiempo presente.

Antigüedad y usos del pasado

La Antigüedad imaginada estaba ya cuando los romanos Horacio (*Ep*; II, 1, 156/7) canta que *Graecia capta ferum uictorem cepit et artes / Intulit agresti Latio*, “la Grecia conquistada ha conquistado a su feroz conquistador e introdujo las artes en el agreste Lacio”. Paul Veyne (2005) designa, de manera apropiada, a este mundo como de cultura greco-romana. El Renacimiento ha consolidado y desarrollado esa relación con griegos y latinos, en especial con el estudio directo de los originales y, desde entonces, este proceso no ha cesado. Para entender a las apropiaciones de los antiguos dos términos son usados con frecuencia: recepción y usos del pasado. Recepción llama la atención para la transmisión de algo de los productores antiguos

para los receptores posteriores, con el uso metafórico de los términos de la teoría de la comunicación: recepción de sonido, imagen, información. Así, hay un énfasis en la emisión y esto está por detrás de la atención con la recuperación o reconstrucción de textos y monumentos originales antiguos. Esto estaba ya presente en la preocupación de los humanistas modernos que buscaban retirar de las copias manuscritas medievales la lección más fiel al original antiguo. Recepción busca verificar la distancia entre la génesis y la recreación posterior. Usos del pasado enfatizan los contextos posteriores. Cada momento usa el pasado para su propia época, con sus intereses y circunstancias. Moses Finley (1975) y Arnaldo Momigliano (1990) estudiaran en detalle los antiguos y sus relecturas. Recepción y usos del pasado tratan pues de dos aspectos esenciales: emisión y recepción de los antiguos, en diferentes momentos de la Historia, de Roma al Nuevo Mundo (HINGLEY, 2001).

En el ámbito historiográfico, estudios sobre usos del pasado y recepción están bien discutidos por François Hartog como articulador de temporalidades que muestran la importancia del presente como punto de partida para la percepción, análisis y escrita histórica sobre el pasado (HARTOG & REVEL 2001; HARTOG 2013). Con una mirada que entiende la vuelta al antiguo como ubicado en el presente y que trata usos y apropiaciones del pasado en el presente, Hartog toma historia e historiografía como indisociables, en quiebra de la idea de herencia intacta. En el ámbito arqueológico, como sugería Peter Ucko (1995, p.16), desde los comienzos de la década de 1980 y la fundación del Congreso Mundial Arqueología, la idea de una ciencia arqueológica factual y objetiva fue puesta en cuestión. Una polifonía de puntos de vista teóricos también fue reconocida (GAMBLE, 1995). Hoy por hoy ningún arqueólogo puede separarse de sus datos, ya que las narrativas arqueológicas siempre borran esta distinción. Además, no se puede ignorar las interpretaciones previas de las evidencias y se reconoce que el arqueólogo, por medio de su descripción narrativa está involucrado en cualquier representación del pasado. Al explotar como representamos la relación entre nosotros y el pasado debemos mirarnos como creadores del pasado por medio de su materialidad (MUNSLOW, 1977).

Foucault (1984, p.50) consideraba necesario verificar los límites impuestos a nosotros y las posibilidades de su superación. Esto está en línea con el dicho socrático: “la vida no examinada no vale ser vivida” (PL. *Ap.* 38A), así como no está lejos del ya clásico aviso de Clarke (1973) sobre la “pérdida de inocencia”. La Arqueología, como todas las otras ciencias sociales o humanísticas, llegó en la contemporaneidad en denegación de la naturalidad de las explicaciones (FOUCAULT, 1991, p.76; HAMILTON 2003, p.154). Así, si no hay una verdad inefable, el estudioso no debe considerar que su narrativa e interpretación es la única, o natural, manera de contar la historia del pasado (ARNOLD, 2000, p.93; HINGLEY, 2008).

La narrativa es siempre subjetiva y basada en valores sociales y culturales (AUGÉ & COLLEYEN 2004, p.118). El conocimiento no puede ser neutro, pues es una actividad humana (VEIT 1989, p.50) y la investigación debe llegar al desarrollo de un pensamiento crítico (SANOJA & VARGAS, 1990, p.53). Producimos evidencias para intentar el conocimiento “*sein Wissen ist – wie noch Kanzt sagt -cognitio ex datis*” (el conocimiento es, como dijo Kant, el resultado del pensamiento a partir de los datos) (KITTSSTEINER 1997, p.06). En este contexto teórico, el estudio de la Antigüedad, en general, y sobre temas específicos, no puede dejar de dedicar atención a la historiografía, como esta construyó o inventó el asunto en estudio. En este artículo vamos a tratar de un tema de particular relieve: los libertos antiguos y el racismo moderno.

Esclavitud y libertad entre los romanos: el rol de la Arqueología

Esclavitud y libertad, nos advertía Moses Finley, son parte de una variedad de situaciones, como atestan los innúmeros términos usados por griegos y latinos para designar el amplio espectro de posibilidades. Esto aparece también su opus magnum sobre la esclavitud antigua y la ideología moderna, como cuando afirma que *georgoi*, *hoi ergazomenoi*, *oiketai*, *somata*, *douloi* y *ergastai* significan todos ellos campesinos sirios (FINLEY 1991: 132). En este caso, *douloi*, esclavos, están mezclados con

campesinos (*georgoi*). Esto nos lleva a la complejidad de los conceptos ligados al tema: esclavitud y libertad. Los antiguos relacionaban la esclavitud al ser extranjero: *servi ex eo appellati sunt, quod imperatores servos vendere, ac per hoc servare, nec occidere solent* (JUST. *Inst.* 1, 3, 3), “los esclavos fueron llamados de esa manera por el hecho de que los emperadores venden esclavos y, por lo tanto, los conservan y no los matan”. Poco importa que esta etimología no sea considerada correcta por los filólogos modernos, porque los antiguos así lo consideraban. Se hacía una asociación entre ser extranjero (*alienus, hospes/hostis*, término ambiguo entre enemigo e invitado, *peregrinus*), derrotado en batalla por el general (imperator), y la posibilidad de no ser muerto, sino vendido como esclavo. Esta justificativa no explica el origen histórico no solo del término *servus*, como tampoco de la antigua institución, pero sí parece reflejar el razonamiento romano tras las conquistas mediterráneas post anibálicas. El sentido probable original se *servus* (pesado) o de δοῦλος (de δέω déo, preso) era algo transitorio, pero la interpretación imperialista romana la tomaba como algo tendente a no cambiar, por ser una conmutación de la pena de muerte. Esto explica la ubicuidad de la institución en el mundo romano (JOLY, 2013, p.45).

Aunque sea difícil determinar las proporciones de libres, esclavos y libertos (SCHEIDEL, 2011), esclavizados están presentes en diferentes tipos de documentación. Séneca menciona (*De Clementia* I, 24) una propuesta de marcar las personas esclavizadas para facilitar su identificación pública. No aceptada, el filósofo cordobés dice que sería un peligro para el orden público, caso los esclavizados supieran cómo eran numerosos (*quantum periculum immineret, si servi nostri numerare nos coepissent*). La tradición textual menciona los aspectos legales y normativos sobre el uso irrestricto del esclavo por el propietario, pasible de suplicio físico, violencia, tortura, marcaciones faciales (frontes literati), a veces asociadas a tentativas de huida de los esclavizados (Petronio, *Satyricon* 103, 2). Vigilancia, control, punición, así como resistencia a la esclavización y huidas son visibles en la cultura material asociada a la esclavitud. La esclavitud y otras formas de explotación no eran temas mucho discutidos en los Estudios Clásicos, como no lo son todavía, pero las evidencias arqueológicas ya estaban en examen en los años 1980 (CARANDINI & RICCI, 1985) y esto se hizo cada vez

más frecuente (BODEL, 2005; DE SOUZA, 2011; FENTRESS, 2005, 2011; FENTRESS, GOODSON & MAUIRO, 2011; THOMPSON, 2003). En esta ocasión, presentamos un análisis historiográfico y destacamos cómo la Arqueología y la tradición textual fueron utilizados por los estudiosos modernos para pintar un cuadro edulcorado, cuando no de todo racista de las relaciones sociales antiguas.

¿El racismo existía en la Antigüedad?

El racismo moderno, la discriminación étnica y las migraciones son los principales temas de discusión dentro y fuera del ámbito académico. En los últimos años aún más, lo que ha dado lugar a movimientos a favor de los derechos humanos, pero también a políticas y comportamientos de discriminación nacionalistas y chauvinistas. Ambos movimientos dieron como resultado un creciente interés académico en el tema en relación con la antigüedad clásica (SAMUELS, 2013). Esto no es menos importante, ya que el racismo moderno intentó aprovechar el hecho de que la explotación estaba muy extendida en la época clásica y que los antiguos eran el origen y la inspiración de los modernos (MCNERNY, 2001). El dueño de esclavos de Jefferson no era diferente de los dueños de esclavos de los romanos republicanos.

Las razas modernas, fisionómicas y biológicas no existían en la época clásica (GOLDENBERG, 2009), pero esto no significa que no existieran prejuicios étnicos, como veremos (ISAAC, 2004; 2006). Quizás la mejor manera de abordar el tema sea tratar de la esclavitud, antes de abordar otras cuestiones. La esclavitud comenzó tempranamente en las sociedades de clases, a finales del siglo IV a. C. en lugares como Egipto y Mesopotamia (MORRIS, 1991); (BRADLEY & CARTLEDGE 2011), pero la esclavitud es una característica romana en el período de aproximadamente cuatro siglos (200 a. C./200 d. C.), omnipresente y en todas partes del Mediterráneo (BRADLEY 1987; 1994; GARNSEY 1996). Al principio, los esclavos eran cautivos conquistados por extranjeros, pero pronto se generalizó la

reproducción, así como la exposición y la mala venta familiar de niños, o el secuestro. Los griegos esclavizados incluían filósofos y otros miembros de la élite. En el mismo segundo siglo a.C., a medida que las grandes haciendas de esclavos (latifundios) se extendían en la península italiana, los campesinos romanos emigraron a ciudades en desarrollo y las masas urbanas y el ejército necesitaban un suministro cada vez mayor (*Annona*) de bienes de las haciendas de esclavos, principalmente trigo, aceite de oliva y vino. Julio César podría haber esclavizado hasta un millón de galos.

Los esclavos eran por definición extranjeros, no ciudadanos. Los esclavos rurales aparentemente tenían pocas oportunidades de obtener la manumisión (MORRIS; PAPADOPOULOS, 2005), pero los esclavos domésticos incluso podían comprar su libertad. El derecho romano reconocía que la esclavitud no era natural, sino una convención humana (*ius gentium*) y abría la posibilidad de que los esclavos poseyeran su propio dinero (*peculium*), dependiendo del permiso de su amo. Esto era interesante por varias razones, entre ellas, en particular, el hecho de que los terratenientes no podían hacer negocios, por lo que los esclavos y los libertos eran clave para ellos. Además, los libertos se convirtieron en parte de la familia, en parientes agradecidos, y sus hijos obtuvieron plenos derechos de ciudadanía, fortaleciendo la familia de élite con nuevos miembros devotos.

Los esclavos de ricos terratenientes como el filósofo Séneca (4 a. C.-65 d. C.) eran miles y varios de ellos eran para exhibición social, como seguidores de a pie (*pedisequi*), secretarios y en cualquier otra posición en el hogar (*familia, domus*). Los esclavos también trabajaban en manufacturas, como la alfarería o el hilado. El ejército romano se enfrentó a revueltas de esclavos y cimarrones en varias ocasiones, la más famosa fue la rebelión de Espartaco (73/71 a. C.), la más exitosa contra el ejército. Sin embargo, no existía una noción contra la esclavitud (JOSHEL, 2010) e incluso los cristianos consideraban a los fieles como esclavos propiedad de Dios. La palabra griega original *doulos*, esclavo, se traduce como siervo en la mayoría de las versiones de la Biblia, pero no hay manera de interpretarla como no cumplir con la esclavitud.

Es difícil sugerir un posible porcentaje de esclavos, incluso si algunos indicios indican que en el Egipto romano podría ser el 11% de la

población total, y más que eso en Italia. Las fuentes literarias se refieren a esclavos en una variedad de situaciones, que van desde la crueldad hasta la compasión. La evidencia más directa proviene de antiguos esclavos y libertos, como Terencio, un negro norteafricano y el primer dramaturgo latino. Las inscripciones en las lápidas ofrecidas por los compañeros suelen mostrar el nombre del esclavo muerto y su trabajo (GEORGE, 2012). Esta evidencia es importante al menos por un par de razones (JOSHEL; PETERSEN, 2014). Primero, significa que los esclavos tenían vidas personales, conmemoradas por otros esclavos o incluso familiares (GARRAFFONI; SILVA, 2010):

D(iis) M(anibus) Iuliae Proculae Gaesus murmillo Veteranus, coniugi B(ene) m(erenti) f(ecit) (CIL, VI, 10176).

A los dioses, a Julia Procula. Gaesus murmillo (un gladiador) hizo este monumento a su esposa, por sus méritos

Así, la presencia de referencias a su trabajo puede representar el orgullo de los esclavos respecto de sus principales actividades. También hay algunas evidencias de relación sentimental entre personas libres y esclavos, como lo atestiguan los grafitos⁴:

Successus textor amat Coponiaes(!) ancilla(m) / nomine Hiredem quae quidem illum / non curat sed illa com(m)iseretur / scribit rivalis vale / invidiose quia rumpere<i=E>s se<c=D>are noli formosiorum // et qui est homo prav<i=E>ssimus et bellus (CIL IV 8259).

Dixi scripsi amas Hiredem / quae te non curat SIX() Successo / ut su[p]ra(t) [3]s[3] / Severus (CIL IV 8258).

(Severo): el tejedor Suceso está enamorado de una esclava de taberna llamada Híris, que no se interesa lo más mínimo de él. Esto lo escribe su competidor: ¡muy bien!

(Suceso): ¡Envidioso porque revienta de celos! No andes molestando a quien es más atractivo que tú y que es un hombre malvadísimo y encantador.

(Severo): Lo he hecho dicho y lo he escrito: tú amas a Híris, a la que no le interesa en absoluto. De Severo para Suceso: lo que escribí es exactamente lo que pasa. Firmado: Severo (FUNARI, 1991, p.23)

Cicerón (106/43 a. C.) en su discurso da a entender que los esclavos servían menos de seis años y eran manumitidos después de eso:

et enim, patres conscripti, cum in spem libertatis sexennio post sumus ingressi diutiusque servitutem perpessi quam captivi frugi et diligentes solent, quas vigilias, quas sollicitudines, quos labores liberandi populi Romani causa recusare debemus?

En verdad, oh padres conscriptos, ahora volvemos a abrigar esperanzas de libertad, después de un período de seis años durante los cuales hemos sido privados de ella, habiendo soportado la esclavitud más tiempo que el que suelen soportar los prisioneros prudentes y laboriosos, ¡qué vigilancia, qué vigilancia! ansiedad, ¿qué esfuerzos debemos evitar para liberar al pueblo romano? (CIC. *Phil.* o8, 32).

No sabemos si esto fue solo una diatriba retórica contra Marco Antonio, pero sugeriría que la manumisión estaba disponible para algunos esclavos (BELL; RAMSBY, 2013). La misma impresión da el apóstol Pablo, aparentemente prometiendo la manumisión de Onésimo (Pablo, Filemón, alrededor del año 60 d. C.). Cualquiera que sea el caso, tenemos mucha evidencia literaria de libertos, pero la arqueología es la forma más importante de obtener acceso directo a los antiguos esclavos (MOURITSEN, 2011). Hay un gran número de inscripciones, principalmente funerarias, que informan sobre la vida de los esclavos antes y después de la manumisión (WIEDEMAN, 1981).

Un relieve funerario con inscripciones de Aurelius Hermia y su esposa Aurelia Philematium, antiguos esclavos que se casaron después de su manumisión, 80 a. C., de una tumba a lo largo de la Vía Nomentana en Roma.

[L(ucius) Au]relius L(uci) l(ibertus) / [H]ermia / [la]nius de colle / Viminalis [h]aec quae me faato / praecessit corpore / casto / [c]oniunx{s} una meo / praedita amans / animo / [f]ido fida viro v{e}ix{s}it / studio parili <c=Q>um / nulla in avaritie / cessit ab officio / [A]urelia L(uci) l(iberta) / [// Aurelia L(uci) l(iberta) / Philematio(n) / viva Philematium sum / Aurelia nominata / casta pudens volgei / nescia feida viro / vir conleibertus fuit / eidem quo careo / eheu / ree fuit ee-vero plus / superaue parens / septem me naatam / annorum gremio / ipse recepit XXXX / annos nata necis potior / ille meo officio / a<s=D>siduo florebat ad omnis (CIL I, 01221).

Aurelius Hermia, liberto de Lucius, carnicero de oficio del Cerro Viminal. Mi pareja que partió de esta vida antes que yo era pura de cuerpo y amorosa de espíritu. Ella era la única para mí y vivió su vida fiel a su fiel marido, con igual devoción. Ella nunca falló en sus deberes por interés propio o avaricia. Aurelia, liberta de Lucius (Traducción de los autores).

Aurelia Philematio, liberta de Lucio. En vida me pusieron el nombre de Aurelia Philematium (*i.e.* besito) y llevé una vida casta, modesta y protegida, fiel a mi marido. Aurelius, mi marido, a quien ahora extraño con tristeza, era un compañero liberto. De hecho, para mí era mucho más que un padre. Me tomó a su cuidado cuando tenía siete años. Ahora, a la edad de cuarenta años, caigo en manos de la muerte. Floreció a los ojos de los demás gracias a mi constante y cercano apoyo. Podemos suponer que se refieren a una pequeña minoría de hombres y mujeres libertos acomodados, exitosos y, a veces, ricos, pero aun así ofrecen una visión única de sus vidas y perspectivas. No sólo destacan sus vínculos familiares y sus actividades profesionales o empresariales (*negotium*), sino también su estatus social, ofreciendo estatuas, edificios o espectáculos.

La esclavitud de masa de personas se relaciona con la discriminación étnica. *Ius gentium* se refiere a diferentes pueblos (gentes), “ley humana sobre otros pueblos”. Puede implicar prejuicios contra otros grupos étnicos, lo que hoy llamaríamos “estereotipos étnicos”. Los romanos conocían algún concepto griego de autoctonía, linaje puro y herencia (BAKAOUKAS, 2005), pero desde el principio se consideró a Roma como una entidad política de gente mixta, nadie era nativo (CHAMPION, 2005, p.131). Esto queda

claro en la tradición literaria y en el registro arqueológico, como atestigua el discurso del emperador Claudio en el año 48 d.C.:

Quondam reges hanc tenuere urbem, nec tamen domesticis
succes|soribus eam tradere contigit. Supervenere aileni et qui-
dem ex|ter | ni, ut Numa Romulo succederet ex Sabinis veniens,
vicinus qui | dem, sed tunc externus, ut Anco Marcio Priscus
Tarquinius. Is | propter temeratum sanguinem, quod patre
Demaratho Co | rinthio natus erat et Tarquiniensi matre gene-
rosa, sed inopi | ut quae tali marito necesse habuerit succum-
bere, cum domi re | pelleretur a gerendis honoribus, post-
quam Romam migravit, | regnum adeptus est (CIL 13, 01668).

Hubo un tiempo en que esta ciudad estuvo en manos de reyes, aunque no la transmitieron a sus sucesores de sus propias familias. Subieron al trono personas de otras familias e incluso algunos extranjeros. Numa, por ejemplo, sucedió a Rómulo y era sabino; eso lo convertía en vecino, ciertamente, pero en aquella época también era extranjero. Otro ejemplo es Tarquinius Priscus, quien sucedió a Ancus Marcius: debido a su sangre impura, su padre era el corintio Demaratus y su madre era de Tarquinii, ya que Tarquinius Priscus supuestamente tenía un padre griego y una madre etrusca. Y aunque era de buena cuna, era muy pobre, razón por la cual se vio obligada a casarse con un tal marido. Tarquinio fue privado de posiciones de honor en su propia tierra y por eso emigró a Roma, donde llegó a ser rey (CIL 13, 01668. Claudio, Discurso ante el Senado, desde Lugdunum (Lyon) 48 EC).

No hay evidencia de prejuicios asociados al color de la piel (BARTUNEK; DADAK, 2015), por lo que incluso los negros africanos podrían ser emperadores, como es el caso de Septimio Severo. Sin embargo, la discriminación étnica era común, considerando la evidencia literaria, por diferentes razones. El determinismo ambiental subyace en varias referencias a personas que tienen rasgos de comportamiento negativos, pero los prejuicios étnicos negativos más frecuentes se relacionan con razones culturales, como la religiosidad y las prácticas religiosas. Varios, si no todos los pueblos extranjeros, tenían costumbres que los romanos interpretaban como contrarias al orden humano y divino. Los galos y otros practicaban sacrificios humanos; Los judíos (DEE, 2004) y los cristianos eran ateos que

odiaban a otros humanos, y así sucesivamente. No siempre fue así, pero a veces estos prejuicios contribuyeron a la persecución y los disturbios populares, y podemos inferir tanto relaciones de poder como intereses económicos detrás de casos específicos. El resultado fue la intolerancia y los estereotipos contrarios fueron frecuentes. La arqueología produce evidencia de intolerancia, pero también de mezcla (FUNARI; SILVA 2018). Podemos concluir que la antigüedad clásica no ofrece ningún apoyo legítimo para el racismo moderno (FINLEY, 1998), incluso si la explotación y la discriminación ocurren, eran diferentes y, por lo tanto, los antiguos de ninguna manera pueden justificar el racismo moderno. No así en la historiografía moderna, como veremos a seguir.

Esclavitud y Libertad entre los Romanos, la historiografía

Las investigaciones acerca de la esclavitud practicada en la Antigüedad Romana ya constituyen una tradición que extrapola dos siglos. Desde al menos el siglo XVIII, se acumulan estudios dedicados a la comprensión de la servidumbre antigua en sus manifestaciones laborales, económicas y jurídicas. Inúmeros estudios especializados en la condición deshumana instalada por la esclavitud, las violencias física y simbólica, también ponen de manifiesto las múltiples facetas de una institución que, entre los antiguos romanos, fue vivenciada de manera universal (FINLEY, 1980; BRADLEY, 1994; VLASSOPOULOS, 2021). Esta constatación, a su vez, llevó al desarrollo del concepto de sociedad esclavista (*slave societies*) propuesto por Moses I. Finley (1980) en su libro *Ancient Slavery and Modern Ideology*. Aunque la propuesta de establecer un *idealtyp* de sociedad esclavista ha sido ampliamente criticada por los estudios contemporáneos (VLASSOPOULOS, 2021), el libro de Finley (1980), compuesto por una amplia revisión historiográfica, ha puesto de relieve un aspecto importante para el estudio de la esclavitud en la Antigüedad: su interrelación con el tiempo presente.

El tema de las manumisiones en la Roma Antigua tampoco ha permanecido inmune a las teorías modernas. La legislación del emperador

Augusto acerca de las manumisiones y concesiones de la ciudadanía a los libertos, sin duda, se hizo presente en la historiografía producida en la primera mitad del siglo XX y fue debatida bajo la influencia de percepciones racistas y explícitamente contrarias a la mezcla étnica, social y cultural existentes en su propio tiempo. El libro *The Roman Law of Slavery* (1908), firmado por William Warwick Buckland, reconoce la existencia de tres leyes principales de la época de Augusto y que representarían una ruptura con las configuraciones vigentes en el período republicano para las manumisiones y transferencias de la ciudadanía romana a los libertos.

La primera es la titulada *Lex Fufia Canina*, promulgada en el año 2 a.C. Esta ley limitaba las manumisiones testamentarias en las residencias con personas esclavizadas a través de sus límites y reglas de proporcionalidad para la liberación de los individuos en condición servil. Bajo la idea de *numerus legitimus*, la mencionada ley previa que la eventual liberación de los esclavos debería ser realizada dentro de parámetros específicos, limitados y de manera individual. Sin embargo, como reconocido por diversos estudiosos, no es posible mensurar la real efectividad de esta ley (MOURITSEN, 2011). Acerca de la *Lex Fufia Canina*, el estudio de Buckland (1908) señaló las siguientes características:

The *Lex Fufia Canina* was passed to check the evil. It provided that a man with 2 slaves could free both by his own will, with 2 to 10, one half, with 10 to 30, one third, with 30 to 100, one fourth, with 100 to 500, one fifth, and never more than a hundred. The maximum in each case is called the *legitimus numerus* (BUCKLAND, 1908, p.547).

Las consideraciones de Buckland (1908) acerca de la referida ley, por él considerada un verdadero antídoto contra el mal (*The Lex Fufia Canina was passed to check the evil*), tanto reproducen las percepciones antiguas acerca del período de Augusto y sus leyes como también se relacionan con teorías modernas acerca de la esclavitud antigua. La evaluación de Buckland (1908) acerca de la actuación del emperador sobre la esclavitud y libertad en Roma, como se verá adelante, es compatible con la demostrada en otros estudios de la misma época.

La segunda ley augustana acerca de las manumisiones fue la *Lex Aelia Sentia*, decretada en el año 4 d.C. De acuerdo con el registro del jurista Ulpiano (*Regulae*. I, 12-13), la ley en cuestión restringía la concesión de la ciudadanía romana a los libertos. A través de su promulgación, se prohibían de tornar ciudadanos de Roma los libertos con edad inferior a treinta años y los condenados a la tortura y con manchas en su cuerpo. Los propietarios de esclavos con menos de veinte años, del mismo modo, tampoco podrían libertar sus esclavizados y beneficiarlos con la ciudadanía romana. Bajo las condiciones establecidas por la ley *Aelia Sentia*, los libertos tenían los mismos derechos de los enemigos extranjeros derrotados, los llamados *peregrini dediticii*. Como ya no podían ser ciudadanos, estos libertos fueron convertidos a la condición de Latinos Junianos (JOLY, 2005). En el estudio de Egbert Koops (2014, p.116), los Latinos Junianos son caracterizados como un tipo de ‘ciudadanos de segunda categoría’ una vez que podrían disfrutar de derechos civiles de manera parcial e escasa.

La condición de Latino Juniano se relaciona a una tercera ley, la llamada *Lex Iunia*. Aunque su fecha precisa sea desconocida, la historiografía especializada (BARJA DE QUIROGA, 1998; JOLY, 2005; KOOPS, 2014) ha reconocido su compatibilidad con las propuestas del período de Augusto, en una fecha próxima del año 17 a.C. A los latinos junianos estaba asegurado el derecho de participar activamente en el comercio (*ius commercium*), pero no les era permitida la redacción de testamentos y consecuentemente la transmisión de sus eventuales propiedades a los descendentes. Al contrario, como señalado en los estudios de Corbier (2008, p.316) y Joly (2010, p.70), el *patronus* era el heredero directo del liberto inscrito en la categoría de Latino Juniano.

En su *Vita Divi Augusti*, el biógrafo Suetonio (*Aug.* XL, 03) elogia las leyes propuestas por Augusto y pone de relieve la (supuesta) moderación producida por la referida legislación en la concesión de la ciudadanía romana a los libertos. Se puede observar, además, sus consideraciones acerca de la composición étnica del *populus* romano. A través de anécdotas elogiosas al mencionado *princeps*, gobernante cuya actuación política se ha desarrollado en el sentido de mantener las jerarquías sociales, la integración social de

esclavizados y libertos representaría un verdadero riesgo a Roma y su gente. Según el relato del *ab epistulis* Suetonio, Augusto:

Magni praetera existimans sincerum atque ab omni colluione peregrini ac seruilis sanguinis incorruptum seruare populum, et ciuitates Romanas parcissime dedit et manumitendi modum terminauit (...) (SUET. Aug. XL. 03).

Juzgando, además, de gran importancia conservar al pueblo puro y a salvo de toda mezcla de sangre extranjera y servil, concedió con extrema parquedad la ciudadanía romana e impuso un límite a las manumisiones (...) (SUET. Aug. XL. 03. Traducción: R.M.A. Cubas, 1992).

Aunque Suetonio consideraba la gente esclavizada como gente únicamente extranjera, ignorando la abundante presencia de *vernae* en Roma atestiguada por la documentación epigráfica, la idea de que la ciudad se había contaminado por culturas extrañas se puede ver, por ejemplo, en las *Sátiras* (III, 62-65) de Juvenal. En una metáfora bien conocida, el mencionado poeta latino lamentaba que el río Orontes, de Siria, había afluído al Tíbre. Como resultado, la lengua, las costumbres, los flautistas y las ramera del Oriente ahora también integraban la vida cotidiana en la capital del Imperio.

Las consideraciones negativas acerca de los libertos romanos presentadas por la documentación antigua han repercutido en la historiografía moderna sobre el tema. Además del juicio de valor y los juzgamientos favorables a las leyes augustanas, historiadores y clasicistas de la primera mitad del siglo XX han pensado las manumisiones y consecuente reintegración de los libertos romanos como un reflejo de las discusiones de su propio tiempo sobre temas como inmigración y mestizaje étnica de sus países. Reproduciendo el argumento moderno de que las personas esclavizadas pertenecían a otra raza, una percepción subyacente a la esclavitud africana practicada en el contexto de la colonización de América, algunos estudios han relacionado libertos antiguos y modernos en sus escritos.

Los escritos de Tenney Frank (1876-1939), clasicista y profesor de la John Hopkins University, atestiguan la práctica de yuxtaposición entre Antigüedad y Modernidad en sus consideraciones acerca de la esclavitud

antigua. En su trayectoria intelectual, Frank (1916; 1931) ha producido escritos especializados en la Historia de Roma, con énfasis en estudios sobre imperialismo e economía. De su obra, interésanos dos trabajos específicos. El primero es el artículo titulado *Race Mixture in the Roman Empire*, publicado en el año 1916, y que presenta algunas de sus perspectivas acerca de los libertos y de las manumisiones en la Antigua Roma. A través del examen de una extensa documentación epigráfica encontrada en la capital del Imperio, Frank (1916) lamentaba que los romanos de los primeros siglos d.C. habían libertado esclavos de manera exagerada y descontrolada.

Asumiendo el presupuesto de que los nombres de origen griega en las lapides funerarias romanas serían de personas que habían vivido la servidumbre, de esclavos y libertos extranjeros, Frank (1916) argumentó que la mestiza población de Roma había sido contaminada por sangre servil. De acuerdo con la teoría propuesta por el referido classicista, un estudio completo de la Antigüedad Romana debería ser realizado a partir del examen de sus aspectos políticos, económicos y raciales: “*study of race question may be made in conjunction with economic and political questions*” (FRANK, 1916, p.708). La mezcla étnica con poblaciones migradas del mundo oriental, con egipcios y asiáticos, defendió el estudioso, resultó en un verdadero suicidio racial (*a race suicide*) de la población romana en Italia, ahora contaminada por sangre servil oriental.

Publicado en el año 1931, su libro titulado *A History of Rome* asume explícitamente las teorías eugenésicas modernas como guía explicativo del supuesto colapso del mundo romano antiguo. Su hipótesis para la paulatina degeneración racial de los antiguos romanos ponía de relieve que: “*La mistura racial sí puede producir buenos resultados. Pero, también (p.566) ya está establecido que la mezcla de dos buenos linajes, una fusión inestable, puede dar lugar a la perpetuación de las peores cualidades de ambas*” (FRANK, 1931, p.566-567). Se debe destacar, además, su incomodo acerca de la composición étnica y cultural de las ciudades modernas. Una vez más, el autor propone una yuxtaposición entre la experiencia romana antigua y la modernidad:

Uno tras otro, los emperadores aseguraran su popularidad junto a la población humilde erigiendo altares al dios extranjero Baal, o una estatua a la diosa Isis en su capilla. De la misma manera que en nuestras ciudades los parques se llenan con tributos a Garibaldi, Pulaski o quien sabe qué –vitch (FRANK, 1916, p.707-708. Traducción de los autores⁵).

Las teorías presentadas por Frank (1916; 1931) acerca de la mala conducción de las manumisiones romanas ganaran sobrevida en el libro de Arnold Mackay Duff titulado *Freedmen in the Early Roman Empire*. Publicado en el año 1928, el estudio propuesto por Duff (1928 [1958]) ofrece una lectura pormenorizada acerca de las leyes y de la amplia experiencia social de los libertos en la Antigua Roma. En sus consideraciones sobre las manumisiones ofrecidas a las personas esclavizadas, incluso bajo la ya mencionada legislación augustana, Duff (1928 [1958]) reproduce algunos de los discursos esclavistas presentados por escritores de la Antigüedad: en su opinión, las manumisiones, en Roma, deberían ser conducidas de manera racional y como una recompensa al bueno comportamiento de los “buenos esclavos” (DUFF, 1928 [1958], p.128-129). La supuesta contaminación sanguínea de la población de Roma, resultado de la mezcla entre la gente romana y los libertos orientales, también es un tema presente en todos los capítulos del libro. Considerada una política de restricción de derechos civiles a la gente de origen servil, las leyes de Augusto han representado, según Duff (1928 [1958], p.34), un apoyo indispensable contra la decadencia final del Imperio.

En la conclusión del libro, sin embargo, el autor ha lamentado la caída de Roma y la (supuesta) decadencia ejercida por la mezcla entre los romanos y la gente oriental libertada de la servidumbre:

Por último, si las manumisiones fuesen concedidas de la manera correcta, no tenían causado efectos tan nefastos sobre la población. Si fuera Catón, el censor, lo proponente de las reformas de Augusto no acontecería un influjo tan grande de extranjeros

5 En la publicación original: “One after another of the emperors gained popularity with the rabble by erecting a shrine to some foreign Baal, or a statue to Isis in his chapel, in much the way that our cities are lining their park drives with tributes to Garibaldi, Pulaski, and who knows what -itch” (FRANK, 1916, p.707-708).

en la sociedad. (...) ¡La sociedad romana sería muy diferente si los propietarios hubiesen concedido las libertades como una retribución por los buenos servicios, o se hubiesen vendido a los esclavos que acumularan el peculio de manera honesta! (DUFF, 1928 [1958], p.208-209. Traducción de los autores⁶).

Perspectivas similares fueran presentadas en los escritos del prestigioso historiador, y miembro de la Academia Francesa, Jérôme Carcopino (1881-1970). La actuación de Carcopino como ministro de la educación en el régimen de Vichy es reconocida por escojas y propuestas de carácter reaccionario e elitista (SILVA, 2005). En su bien conocida obra *La vie quotidienne à Rome à l'apogée de l'empire* (1939), traducida para diversas lenguas modernas, el prestigioso historiador francés lamentó a lo que llamó de decadencia moral del mundo romano. Además de los frecuentes casos adulterios y de las supersticiones atestiguadas junto a la población de Roma, también la esclavitud, y sobre todo las manumisiones, también han colaborado para la ruina de la ciudad. Uno de los motivos de la referida decadencia, de acuerdo con Carcopino (1939, p.128), fue el mestizaje étnico resultante del encuentro entre la gente romana y la población servil extranjera:

De este modo comenzó un auténtico mestizaje en las mejores familias que, al igual que hizo con posteriores pueblos esclavistas, acentuó el fenómeno de descomposición nacional y social que produjo la profusión de libertos romanos (CARCOPINO, 1939 [1989], p.140).

En la misma publicación, si puede constatar una perspectiva contraria a la ascensión social protagonizada por algunos libertos en época imperial. Para el autor, la integración social de las personas egresas de la servidumbre significaba un ‘peligroso desequilibrio’ a la orden social de

6

En la publicación original: “Finally, manumission, if it had been directed aright, need not have worked with such deplorable effects upon the population. If Cato the Censor had been the author of Augustus’ reforms, there would not have been such an influx of foreigners into society. (...) How different would Roman society have appeared if masters had only given freedom in gratitude for good service and only sold it to those who had increased peculium by honest means!” (DUFF, 1928 [1958], p.208-209)

Roma (CARCOPINO, 1939 [1989], p.87-88). Su postura contraria a la movilidad social y a la mezcla étnica, uno puede deducir a través de su actuación como ministro en Vichy, no se refiere apenas a la sociedad romana antigua (SILVA, 2005). Al contrario, es la proyección al pasado de una visión de mundo que el eminente historiador ha practicado en su propio tiempo presente. El amplio debate alrededor de la vida e obra de Carcopino, incluso a partir de sus memorias personales acerca de su trayectoria personal e académica, incluso del período en que actuó como Ministro de la Educación, extrapola las dimensiones del estudio que estamos a proponer. La amplitud y complejidad del tema en cuestión, en general, si puede observar a través de la oportuna y pedagógica reflexión propuesta por Silva (2020), con la cual cerramos este estudio:

En cuanto al grande romanista que fue, quizá competa a la Historia y los historiadores de hoy examinar la relación entre su obra académica y su obra política. En un contexto más grande, quizás deberían inserirlas en los debates acerca de las relaciones entre los intelectuales y el poder, donde prácticamente no aparece, sino también percibir Carcopino como producto de una cultura con rasgos bien característicos (SILVA, 2020, p.173-174. Traducción de los autores⁷).

Al final, al intelectual no es permitido separar vida e obra.

Consideraciones Finales

Empezamos este artículo con una cita de nuestro tiempo y tratamos de mostrar como el racismo moderno está en la base de una serie de estereotipos sobre los antiguos, en general, y en particular en lo que se refiere a las relaciones sociales. Invención moderna, razas y racismo han

7

En la publicación original: “Quanto ao grande romanista que foi, talvez caiba à História e aos historiadores, hoje, perscrutar a relação que guarda sua obra acadêmica com sua obra política. Num contexto maior, talvez caiba inseri-las nos debates que tratam das relações entre os intelectuais e o poder, onde praticamente não aparece, mas também perceber Carcopino como produto de uma cultura com traços bem característicos” (SILVA, 2020, p.173-174).

constituído lentes que condicionaron y pueden todavía condicionar cómo se estudia la esclavitud y otras formas de sujección. Evidenciar la historicidad de tales conceptos, como lo intentamos hacer, permite reflexionar, de manera crítica, sobre el presente, así como osar proponer un futuro diferente, sin la presencia del racismo.

Agradecimientos

Somos muy agradecidos a Pedro Benedetti, Lúcio Menezes Ferreira y Nathalia Monseff Junqueira. Mencionamos el apoyo institucional de la Universidade do Estado de Santa Catarina (UDESC, Brasil), de la Universidad Estadual de Campinas (UNICAMP, Brasil), CNPq y Fapesp. La responsabilidad por las ideas está restringida a los autores.

Bibliografía

Documentos Antiguos

CICERÓN. *Discursos*. VI. Filípicas. Madrid: Gredos, 2024.

HORACE. *Satires. Epistles. The Art of Poetry*. Translated by H. Rushton Fairclough. Loeb Classical Library 194. Cambridge, MA: Harvard University Press, 1926.

JUVENAL. *Sátiras*. Edición Bilingüe. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1996.

PLATO. *Euthyphro. Apology. Crito. Phaedo. Phaedrus*. Translated by Harold North Fowler. Loeb Classical Library 36. Cambridge, MA: Harvard University Press, 1914.

SUETONIO. *Vidas de los doce Césares*. Volume I. Traducción: Rosa María Agudo Cubas, Madrid: Editorial Gredos, 1992.

SUETONIUS. *Lives of the Caesars*. Vol. I. Loeb Classical Library. Translated by J.C. Rolfe. Harvard: University Press, 1997.

ULPIANO. *Regras de Ulpiano*. Edição Bilingüe. São Paulo: EDIPRO, 1952.

Referencias Bibliográficas

- ARNOLD, J.H. *History*. Oxford: University Press, 2000.
- AUGÉ, M.; COLLEY, J.P. *L'Anthropologie*. Paris: Presses Universitaires de France, 2004.
- BAKAOUKAS, M. Tribalism and racism among the ancient Greeks, a Weberian perspective. *Anistoriton Journal*, 9, 2005, p.01-15.
- BARJA DE QUIROGA, Pedro López. La onomástica de los Latini Juniani: una primera aproximación. *Gerión, Revista de Historia Antigua*. Vol. 36, nº02. 2018. p.573-592.
- BARTUNEK, J; DADÁK, P. Colours of the Roman empire: could minorities be authorities? *Ad Alta, Journal of Interdisciplinary Research*, 5, 2, 2015, p.7-11.
- BELL, S; RAMSBY, T. (eds.), *Free at Last! The Impact of Freed Slaves on the Roman Empire*. London: Bloomsbury, 2013.
- BERNAL, Martin. *Atenea Negra*. Las raíces afroasiáticas de la civilización clásica. Barcelona: Crítica (Grupo Grijalbo Mondadori), 1993.
- BERNAL, Martin. A imagem da Grécia Antiga como uma ferramenta para o colonialismo e para a hegemonia europeia. In: FUNARI, Pedro Paulo Abreu (Organizador). “Repensando o Mundo Antigo”. Textos Didáticos Nº49. IFCH/Unicamp, 2005.
- BIRLEY, A. *Septimius Severus*. The African Emperor. London, Routledge, 2002.
- BODEL, J. Caveat emptor: towards a study of Roman Slave-Traders. *Journal of Roman Archaeology*, 18, 1, 2005. p.181-196.
- BRADLEY, Keith; CARTLEDGE, Paul. (eds.), *The Cambridge World History of Slavery: Volume I, The Ancient Mediterranean World*. Cambridge, Cambridge University Press, 2011.
- BRADLEY, K. *Slaves and Masters in the Roman Empire: A Study in Social Control*. Oxford: University Press, 1987.
- BRADLEY, Keith. *Slavery and Society at Rome*. Cambridge: University Press, 1994.

- BROWN, Peter. *The rise of Western Christendom*. Triumph and Diversity, A.D. 200-1000. Oxford: Wiley-Blackwell, 2013.
- BUCKLAND, William Warwick. *The Roman Law of Slavery*. The condition of the slave in private law from Augustus to Justinian. Cambridge: University Press, 1908.
- CARCOPINO, Jérôme. *La vida cotidiana en Roma en el apogeo del Imperio*. Madrid: Temas de Hoy, 1989.
- CARCOPINO, Jérôme. *La vie quotidienne à Rome à l'apogée de l'Empire*. Paris: Hachette, 1939.
- CHAMPION, C. The origins of racism? *Scholia*, 14, 2005, p.127-132.
- CLARKE, D. Archaeology: the loss of innocence. *Antiquity*, n. 47, 1973, p.6-18.
- COOLEY, A; COOLEY, M.G.L. *Pompey: A Sourcebook*. London: Routledge, 2004.
- CORBIER, Mireille. Famille et intégration sociale: la trajectoire des affranchi(e)s. In: *La fin du statut servile? Affranchissement, libération, abolition*. Volume II. Besançon: Presses Universitaires de Franche-Comté, 2008. p.313-327. (Actes des colloques du Groupe de recherche sur l'esclavage dans l'Antiquité, 30-02).
- DE SOUZA, Ph. War, slavery and empire in Roman imperial iconography. *Bulletin of the Institute of Classical Studies of the University of London*, 54, 1, 2011, p.31-62.
- DEE, J.H. Review, The invention of racism in classical antiquity. *Bryn Mawr Classical Review*, 2004, 06, p.49.
- FENTRESS, E. On the block: Catastae, Chalcidia and Cypritae in Early Imperial Italy, *Journal of Roman Archaeology*, 18, 2005, p.220-234.
- FENTRESS, E. Slavers and Chariots. In: DOWLER, A; GAVLIN, E.R (Editors). *Money, Trade, and Routes in Pre-Islamic North Africa*. London: The British Museum, 2011. p. 65-71.
- FENTRESS, E., GOODSON, C., MAUIRO, M. Wine, slaves and the Emperor at Villa Magna. Expedition. *The Magazine of the University of Pennsylvania Museum of Archaeology and Anthropology*, 53, 2, 2011, p.13-30.

- FERREIRA, L.M; FUNARI, P.P.A. The archaeology of slavery resistance in ancient and modern times: an initial outlook from a Brazilian perspective. In: CIPOLLA, C.N; HAYES, K.H (Editors). *Rethinking colonialism*. Comparative archaeological approaches. Gainesville: University of Florida Press, 2015, p.190-209.
- FINLEY, Moses Israel. *Use & abuse of History*. New York: The Viking Press, 1975.
- FINLEY, Moses Israel. *Ancient Slavery and Modern Ideology*. New York: The Viking Press, 1980.
- FINLEY, Moses Israel. *Escravidão antiga e ideologia moderna*. Tradução de Norberto Luiz Guarinello. Rio de Janeiro: Graal, 1991.
- FINLEY, Moses Israel. *Ancient Slavery and Modern Ideology*. Princeton, Markus Wiener Publishers, 1998.
- FOUCAULT, Michel. In: RABINOW, P (Org). *The Foucault Reader*. Penguin/Harmondsworth, 1984.
- FOUCAULT, Michel. *Remarks on Marx, conversations with Duccio Trombadori*. New York: Semiotext(e), 1991.
- FRANK, Tenney. *A History of Rome*. New York: Henry Holt and Company, 1931.
- FRANK, Tenney. Race mixture in the Roman Empire. *The American Historical Review*. Vol. 21, Nº 04. July, 1916. p.689-708.
- FUNARI, Pedro Paulo Abreu. *La cultura popular em la antigüedad clásica*. Écija, Editorial Sol, 1991.
- FUNARI, P.P.A. *Cultura popular na Antiguidade Clássica*. São Paulo: Editora Ática, 1989.
- FUNARI, P.P.A. *La cultura popular en la Antigüedad Clásica*. Écija: Editorial Sol, 1991.
- FUNARI, Pedro Paulo Abreu. A cidadania entre os romanos. In: PINSKY, Jaime; PINSKY, Carla Bassanezi (Organizadores). *História da Cidadania*. São Paulo: Contexto, 2010. p.49-80.
- FUNARI, Pedro Paulo Abreu. As mulheres, protagonistas na História e na Cultura: Antiguidade a serviço da convivência (Prefácio). In: SILVA, S.C; BRUNHARA, R; VIEIRA NETO, I (Organizadores). *Compêndio histórico de mulheres na Antiguidade*. Volume I: A presença das

- mulheres na literatura e na História. Goiânia: Editora Tempestiva, 2021.p.21-26.
- FUNARI, P.P.A; SILVA, F.N. Bar Kokhba: as evidências arqueológicas e seus desafios. *Cadernos do Lepaarq*. Universidade Federal de Pelotas. Vol.15, 2018, p.56-70.
- GAMBLE, C. General editor's preface. In: UCKO, P.J (Editor). *Theory in Archaeology*. London: Routledge, 1995. p.XV-XVII.
- GARNSEY, Peter. *Ideas of Slavery from Aristotle to Augustine*. Cambridge: University Press, 1996.
- GARRAFFONI, R. S; SILVA, L.P. O feminino adentra a arena: mulheres e a relação com as lutas de gladiador na Roma Imperial. *Caminhos da História* (Unimontes), Vol.15, 2010, p.61-83.
- GEORGE, M. (ed.), *Roman Slavery and Roman Material Culture*. Toronto, University of Toronto Press, 2012.
- GOLDENBERG, D. M. Racism, Symbolism and Colour Prejudice. In: ELIAV-FELDON, M; ISAAC. B; ZIEGLER, J. (eds.), *The Origins of Racism in the West*. Cambridge: Cambridge University Press, 2009, p.88-108.
- HAMILTON, P. *Historicism*. London: Routledge, 2003.
- HARTOG, François; REVELL, Jacques (Eds). *Les usages politiques du passé*. Paris: École de Hautes Études em Sciences Sociales, 2001.
- HARTOG, François. *Regimes de historicidade*. Presentismo e experiências do tempo. Belo Horizonte: Editora Autêntica, 2013.
- HINGLEY, Richard. *The Recovery of Roman Britain 1586 to 1906: A Colony so Fertile*. Oxford: University Press, 2008.
- HINGLEY, Richard. Globalization and the Roman Empire: the genealogy of empire. *Sémata* (Santiago de Compostela). 23, p.99-113, 2011.
- ISAAC, Benjamin. Proto-racism in Graeco-Roman antiquity. *World Archaeology*, Vol. 38, No. 1, Race, Racism and Archaeology (Mar., 2006), pp.32-47.
- ISAAC, Benjamin. *The Invention of Racism in Classical Antiquity*. Princeton, Princeton University Press 2004.

- JOLY, Fabio Duarte. *A escravidão na Roma Antiga*. Política, Economia e Cultura. São Paulo: Editora Alameda, 2005.
- JOLY, Fabio Duarte. *Libertate opus est: escravidão e manumissão à época de Nero (54-68 d.C.)*. Curitiba: Editora Progressiva, 2010.
- JOSHEL, S. R.; PETERSEN, L.H. *The Material Life of Roman Slaves*. Cambridge: University Press, 2014.
- JOSHEL, S. R. *Slavery in the Roman world*. Cambridge: University Press, 2010.
- KITTSTEINER, H. D. Was heisst und zu welchem Endestudiert man Kulturgeschichte? *Geschichte und Gesellschaft*, n. 23, 1997, p. 5-27.
- KOOPS, Egbert. Masters and Freedmen: Junian Latins and the struggle for citizenship. In: KLEIJN, Gerda; BENOIST, Stéphane (Editors). *Integration in Rome and in the Roman World*. Proceedings of the Tenth Workshop of the International Network Impact of Empire (Lille, June 23-25, 2011). Leiden/Boston: Brill, 2014. p.105-126.
- KOSELLECK, Reinhart. *Futuro passado*. Contribuição à semântica dos tempos históricos. Rio de Janeiro: Editora Contraponto/PUC-Rio, 2006.
- MCINERNEY, J. Racism, *The Classical Review*, 61, 1, 2001, 178-180.
- MOMIGLIANO, Arnaldo. *The classical foundations of modern historiography*. Los Angeles: University of California Press, 1975.
- MORRIS, I. The archaeology of ancestors: The Saxe/Goldstein hypothesis revisited, *Cambridge Archaeological Journal*, 1, 2, 1991, 147-169.
- MORRIS, S.P.; PAPADOPOULOS, J.K. Greek towers and slaves: an archaeology of exploitation. *American Journal of Archaeology*, 109, 2, 2005, 155-225.
- MOURITSEN, H. *The Freedman in the Roman World*. Cambridge University Press, 2011.
- MOURITSEN, Henrik. *The freedman in the Roman World*. Cambridge: University Press, 2011.
- MUNSLOW, A. *Deconstructing History*. London: Routledge, 1997.
- SAMUELS, T. *The riddle in the dark: re-thinking 'blackness' in Graeco-Roman racial discourse*. Toronto: York University, 2013.

- SANOJA, M.; VARGAS, I. Education and the political manipulation of history in Venezuela. *Archaeology and Education*, n. 2, 1990, p. 50-60.
- SCHEIDEL, Walter. The Roman slave supply. In: BRADLEY, K; CARTLEDGE, P (Editors). *The Cambridge World History of Slavery*. Volume I: The Ancient Mediterranean World. Cambridge: Cambridge University Press, 2011, p.287-310.
- SILVA, F.N; FUNARI, P.P.A. A escravidão e a construção das alteridades entre os romanos. In: PRADO DOS SANTOS, E.C; PRADO, J.B.T (Organizadores). *Estranhos antigos*. Alteridade e diversidade no Mundo Clássico. São Paulo: Liber Ars, 2022. p.37-47.
- SILVA, Glaydson José. Antiguidade, Arqueologia e a França de Vichy: usos do passado. Tese de doutorado apresentada ao IFCH/Unicamp. Campinas, 2005.
- SILVA, Glaydson José. Jérôme Carcopino: erudição e método a serviço da História. In: SILVA, G.J; CARVALHO, A.G. *Como se escreve a História da Antiguidade*. Olhares sobre o antigo. São Paulo: Editora UNIFESP, 2020. p.163-176.
- SMITH, M. E. The archaeology of ancient state economies, *Annual Review of Anthropology*, 2004, 33, p.73-102.
- THOMPSON, F. H. *The archaeology of Greek and Roman Slavery*. London, Duckworth, 2003.
- UCKO, Peter J. *Theory in Archaeology*. London: Routledge, 1995.
- VEIT, U. Ethnic concepts in German prehistory: a case study on the relationship between cultural identity and archaeological objectivity. *Archaeological Approaches to Cultural Identities*. London: Unwin Hyman, 1989, p. 35-56.
- VEYNE, Paul. *L'Empire Greco-Romain*. Paris: Seuil, 2005.
- VLASSOPOULOS, Kostas. *Historicizing Ancient Slavery*. Edinburgh: Edinburgh University Press, 2021.
- WIEDEMANN, T. *Greek and Roman Slavery*. London, Routledge, 1981.

RECEBIDO EM: 17/06/2024

APROVADO EM: 31/12/2024